



WILLIE ARTHUR

"Lo mío es unir a otros"

Por ALBINA SABATER VILLALBA

Dicen que es el hombre que tiene más amigos en Chile.

Willie Arthur Aránguiz, 68 años, se ha dado a conocer públicamente a través de múltiples programas de televisión. Especialmente con "Tertulia", de Canal 5. Trabaja en Relaciones Públicas, para diversas firmas. Conversamos en su oficina. Consulta algo básico.

—En el Diccionario Biográfico, usted aparece como Guillermo Arthur Aránguiz. ¿Cómo se llama, realmente?

—Willie. Tal cual. Así me bautizaron. Mi padre quería que yo y mis tres hermanas fuéramos ciudadanos ingleses, aunque nunca he estado en Londres.

—¿Su padre era inglés?

—No. Nació en Chile. Mi abuelo era inglés. Llegó acá en la segunda mitad del siglo pasado, a construir el ferrocarril entre Talca y Concepción. Se casó con una señora talquina y aquí se quedó. Pero murió joven. Así, mi padre tuvo que trabajar desde los trece años.

Comenzó como junior de la empresa Duncan Fox. Y subió, peldadito a peldadito, hasta llegar a gerente.

Mientras tanto, Willie Arthur estudiaba en el Instituto

Andrés Bello, "un colegio pagado, con los mismos profesores del Instituto Nacional, pero menos alumnos".

—¿Por qué no siguió una carrera universitaria?

—Porque viví el fin de una época de grandes bailes y reuniones sociales. No era obligatorio tener una profesión. Y mi padre me ofreció todas las posibilidades para "no" hacerlo. El ya era gerente general.

Willie Arthur también empezó como junior, en Duncan Fox, pegando estampillas y haciendo facturas. Cuando su padre se retiró, él renunció de inmediato.

—No era lo mismo ser empleado-hijo-de-gerente que junior a secas. Después instalé tiendas de regalos, hice importaciones. En una ocasión, perdí todo en la Bolsa, por haber especulado. Pero los problemas no me "botan". Los enfrento y supero rápidamente.

También se dedicó a la política. Participó en el Partido Conservador durante cincuenta años.

—He luchado por lo que he creído. La política no me ha dado honores, sino la oportunidad de conocer gente con afán de servicio público y muy valiosa en lo humano.

FAMILIA ORDENADA

Reconoce que siempre le ha gustado trasegar.

—Muchos suponen que eso está vinculado a la forra y la zandunga. No es así. Lo que ocurre es que a esa hora el ser humano da lo mejor de sí mismo, se pone más inteligente, más creativo. Se conversa mejor.

—Los que pueden, supongo. Hay otros que deben levantarse al alba...

No tiene en cuenta mi comentario.

—Siempre hay posibilidades. Lo que hago no tiene un fin concreto, pero está sujeto a ciertos moldes.

—¿Cuáles moldes?

—El principal, la conservación intacta del núcleo familiar. No me soldaría nunca de allí. Lleva cuarenta años de matrimonio con una mujer extraordinaria, tengo cinco hijos estupendos, doce nietos a los que adora. Cuido mucho esa fortuna. Veráseme juntos todos los años y nos reunimos los domingos, a almorzar.

El mayor de sus hijos es Subsecretario del Trabajo; Blanca es periodista; Verónica, parvularia; Gloria, enfermera y el menor, Francisco, es abogado.

Su esposa, Gloria Emilia Pereira, fue funcionaria de la Censura Cinematográfica y de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Después de jubilarse, se ha dedicado al arte. Willie Arthur cuenta, orgulloso.

—Hace Cristos y pilas.

—¿Pilas?

—De agua bendita.

—Ah...

AFERRADO A DIOS HIJO

—¿Qué otro molde tiene?

—El religioso. Soy católico, apostólico, romano, observante y practicante. Yo me aferro a Dios Hijo, porque es el Dios hombre.

—Pero es lo mismo que Dios Padre, ya que Dios Hijo forma parte de la Santísima Trinidad...

—Yo no entro en análisis profundos.

—¿Le teme al juicio final?

Willie Arthur sonríe, confiado.

—Sé que voy a ser bienvenido en el Más Allá. Eso espero, al menos. Porque creo que Dios es amor.

—¿Y cree que le perdonarán todos sus pecados? Porque alguno habrá cometido.

—Ahí No pienso confesarme.

—Yo no pretendo confesarme tampoco.

—Mire, tal vez he cometido pecados de omisión. No he entregado todo lo que debía entregar.

Agrega.

—Sin embargo, creo tener muchos amigos. Ese es mi gran capital humano. Hay gente valiosa en todos los estratos sociales, económicos, ideológicos. Yo cultivo la amistad. La vida me ha enseñado que todas las semillas dan cosecha, aunque yo no busco sacar provecho.

INFANCIA FELIZ

Cuenta.

—Mi padre nos remarcaba que su infancia y adolescencia habían sido duras. Su madurez, plena. Por eso, fue extremadamente cariñoso con nosotros, sus hijos. Y vivimos una infancia feliz.

—¿Cree que por eso es usted optimista?

—Probablemente. El hombre que fue dichoso cuando niño tiene una reserva emocional que proyecta después. Quien sufrió en la infancia quedará desencantado de la vida, quizás para siempre.

En su adolescencia, dice, fue "gran cliente" de los



Willie Arthur, "Lo mío es unir a otros" [artículo] Albina Sabater Villalba.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arthur Aránguiz, Willie, 1918-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Willie Arthur, "Lo mío es unir a otros" [artículo] Albina Sabater Villalba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile